



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

*Gonzalo Halffter Salas*  
Doctor Honoris Causa





UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA



*Gonzalo Halffter Salas*  
Doctor Honoris Causa



“*La vida bien empleada es vida larga*”; esta frase, que se atribuye a Leonardo Da Vinci, se aplica bien a la larga y productiva carrera académica de Gonzalo Halffter Salas, desde su primera publicación científica sobre *Phanaeus* a los 20 años, siendo aún estudiante de biología, y su temprano inicio en las labores docentes en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, hasta ahora que, a sus 75 años de edad, sigue haciendo invaluable aportaciones a la ciencia y mantiene una posición de liderazgo en el campo de la conservación biológica.

Nacido en Madrid en 1932, hijo del compositor Rodolfo Halffter, llegó tras la Guerra Civil Española a México con su familia, siendo un niño, como parte del exilio español que tantas contribuciones ha hecho a nuestro país en las ciencias y las artes.

Nacionalizado mexicano y formado profesionalmente en esta parte del mundo, ha trabajado incansablemente en el estudio y la conservación de la naturaleza de esta su segunda patria, realizando además importantes aportaciones en el ámbito internacional.

Las contribuciones científicas y la vida de Gonzalo Halffter han sido reseñadas varias veces<sup>1</sup>. En este texto no sólo queremos presentar la argumentación por la que la Universidad de Guadalajara le otorga el Doctorado *honoris causa*, sino sobre todo señalar, desde nuestra perspectiva, cual ha sido su papel en el desarrollo de la ecología y la conservación en el Occidente de México.

Como investigador científico, Gonzalo Halffter ha hecho importantes aportaciones en los campos de la entomología, la biogeografía, la etología y la ecología, y como docente ha formado, directa o indirectamente, a un buen número de biólogos y conservacionistas. A lo largo de su fructífera carrera académica ha publicado más de 300 trabajos científicos y ha dirigido más de 40 tesis de licenciatura y postgrado; sus trabajos son ampliamente citados y ha recibido importantes reconocimientos y premios nacionales e internacionales.

Además de su desempeño como científico, Gonzalo Halffter ha jugado un papel fundamental en la práctica de la conservación de la naturaleza. Ha estado activamente involucrado en lo que puede considerarse una revolución en el campo de la conservación en México y el mundo, cuando a principios de la década de los setenta, contribuyó al surgimiento del concepto de reservas de la biósfera, como un nuevo planteamiento para la gestión de áreas protegidas.

---

<sup>1</sup> Ver el libro publicado por el Instituto de Ecología en 1985 Homenaje a Gonzalo Halffter, el artículo publicado en la Enciclopedia de México (1978), tomo VI, los textos de la investidura como Doctor Honoris causa por la Universidad de Alicante en el año 2000 en [www.ua.es/es/presentacion/doctores/halffter/](http://www.ua.es/es/presentacion/doctores/halffter/), y la página de Internet del Instituto de Ecología A.C. ([www.ecologia.edu.mx/academicos/halffter.htm](http://www.ecologia.edu.mx/academicos/halffter.htm)).



Otras importantes aportaciones de Halffter, a veces menos reconocidas, tienen que ver con una cuestión fundamental en un país como México: la difícil tarea de crear y fortalecer instituciones que sirvan de base para el desarrollo de la investigación científica y la formación académica.

Gonzalo Halffter comenzó su carrera científica estudiando a uno de los grupos de insectos más diversificados en el mundo, los escarabajos, que además juegan un importante papel ecológico. Se cuenta la anécdota de que cuando un periodista planteó al biólogo evolucionista Haldane si creía en la existencia de Dios, este respondió que si existía tenía una gran predilección por los escarabajos.

Además de trabajar en la taxonomía de la enorme diversidad de los escarabajos mexicanos, Halffter inició algunos de los primeros trabajos sobre su distribución. La importancia y el impacto de sus trabajos entomológicos y biogeográficos, ha sido ampliamente reseñada por uno de sus más cercanos colaboradores, Pedro Reyes Castillo<sup>2,3</sup>. Partiendo del estudio de la distribución geográfica de los coleópteros Scarabaeidae, Halffter estableció el concepto de la Zona de Transición Mexicana, que ha inspirado la mayor parte de los estudios biogeográficos que explican las características únicas de las comunidades bióticas de México.

Continuando en esta línea de investigación, abordó el estudio de los patrones de biodiversidad que se observan en el paisaje mexicano, caracterizado por su relieve montañoso, su heterogeneidad ambiental y los marcados gradientes de variación altitudinal y climática, planteando que la variación en la composición de especies a través de estos gradientes, lo que técnicamente se conoce como diversidad  $\beta$ , es uno de los factores que explican la riqueza en la composición de especies de las comunidades bióticas de México. Esto tiene importantes implicaciones para la conservación, ya que mantener la diversidad implica una estrategia de protección no sólo de áreas protegidas aisladas, sino interconectadas, cubriendo gradientes de variación ambiental, y formando un sistema de unidades de conservación en medio de una matriz de áreas bien manejadas que aporten hábitat adicional y donde el manejo incorpore elementos de conservación biológica, lo cual ha dado lugar al planteamiento del concepto de reservas archipiélago<sup>4</sup>.

2 Reyes-Castillo, P. 1985. El valor de los trabajos de Gonzalo Halffter en la taxonomía, la biogeografía de América y la conservación de la naturaleza. Pp. 19-31 en: Homenaje a Gonzalo Halffter. Publicación 19, Instituto de Ecología, México D.F.

3 Reyes-Castillo, P. 2003. Las ideas biogeográficas de Gonzalo Halffter: importancia e impacto. Pp. 99-108 en: J.J. Morrone y J. Llorente-Bousquets (Eds.) Una perspectiva latinoamericana de la biogeografía. CONABIO-UNAM. México D.F.

4 Halffter, G. 2005. Towards a culture of biodiversity conservation. Acta Zoológica Mexicana (n.s.) 21 (2); Halffter, G. & C. Moreno. 2005. Significado de las diversidades alfa, beta y gamma. P.p. 5-18. In G. Halffter, J. Soberon, P. Koleff & A. Melic. M3-Monografías 3er Milenio. CONABIO, DIVERSITAS y S.E.A. Publicaciones de la Sociedad Entomológica Aragonesa, Volumen 4.



La conservación biológica ha sido uno de los campos donde Gonzalo Halffter ha hecho contribuciones sumamente importantes. Desde finales del siglo XIX y durante la mayor parte del siglo XX, la conservación se había centrado en la creación de áreas protegidas bajo los modelos de los parques nacionales norteamericanos y las reservas de fauna mayor africanas. En estos modelos se plantea la protección legal de espacios que se consideran silvestres o prístinos, y que contienen atractivos naturales y grandes valores escénicos del paisaje, así como conjuntos de especies carismáticas, principalmente grandes vertebrados. La presencia humana es excluida, excepto en el caso del personal necesario para llevar a cabo la protección de las áreas, de los científicos que realizan estudios sobre la naturaleza, y los turistas cuya visita es controlada.



En la mayor parte del mundo, y es el caso de México, este enfoque de la conservación ha generado tensiones y conflictos con los habitantes de las regiones donde se han establecido áreas protegidas, y en muchos casos ha sido inoperante, no solo en términos de la efectividad de las medidas de protección, sino incluso por las limitaciones que tienen los parques y reservas para mantener la diversidad de especies y las funciones de los ecosistemas fuera de los espacios legalmente protegidos.

A finales de la década de los sesenta, comenzaron a plantearse nuevas ideas sobre la conservación. Partiendo de un mejor entendimiento de los procesos ecológicos y biogeográficos, se estableció la necesidad de utilizar criterios científicos en la selección de espacios destinados a la conservación. La creciente preocupación sobre los problemas de deterioro ambiental, debido al impacto de las actividades humanas, llevó a proponer la creación de programas de investigación no sólo sobre los aspectos biológicos y ecológicos comparando ecosistemas naturales y transformados, sino buscando un mejor entendimiento de las interacciones entre las sociedades humanas y la naturaleza, a diferentes escalas, desde lo local hasta el ecosistema global, la biósfera.

Se planteó también la necesidad de “abrir la naturaleza al hombre” y desarrollar nuevas alternativas de conservación incorporando el componente humano, el mantenimiento de paisajes transformados pero ricos en biodiversidad, donde existían -o se podían poner en práctica- formas de manejo sustentable de los ecosistemas y la diversidad biológica que poseen.

Con estas ideas, surge a principios de los años setenta el Programa del Hombre y la Biósfera (MAB, por sus siglas en inglés) auspiciado por la UNESCO. Uno de los ocho proyectos del MAB dirigidos al estudio de la ecología y las relaciones sociedad-naturaleza en diversos ambientes –desde montañas, bosques y pastizales hasta agroecosistemas y zonas urbanas– propuso la creación de una red internacional de áreas protegidas, de las reservas de la biósfera.

Las reservas de la biósfera se establecieron con el fin de integrar la conservación de la naturaleza, con el manejo de ecosistemas como base para un desarrollo social y económico orientado a la sustentabilidad, incorporando la participación directa y activa de las comunidades y los pobladores de las áreas protegidas, así como la investigación científica, el monitoreo ambiental y la educación. Este nuevo enfoque, considerado al principio como una herejía entre los conservacionistas tradicionales, dio lugar a una gran transformación en la práctica de la conservación de la naturaleza. Gonzalo Halffter fue uno de los pioneros en la formación del Programa MAB-UNESCO y en el establecimiento de las primeras reservas de la biósfera en México en 1974: Mapimí y La Michilía en el Estado de Durango.

Posteriormente, al frente del Comité MAB-México, promovió la creación de otras reservas como Montes Azules en Chiapas, Sian Ka'an en Quintana Roo, El Cielo en Tamaulipas, y Sierra de Manantlán en Jalisco y Colima<sup>5</sup>.

La vinculación de Gonzalo Halffter con la Universidad de Guadalajara se inició cuando él apoyó las gestiones para impulsar la propuesta de conservación de la Sierra de Manantlán y sugirió la aplicación del concepto de reserva de la biósfera en dicha zona montañosa, de gran valor por su biodiversidad y por el papel que juegan sus bosques en la generación de servicios ambientales para una extensa región de Jalisco y Colima.

La “modalidad mexicana de reservas de la biósfera” propuesta por Halffter, fue adoptada en la estrategia de conservación de la Sierra de Manantlán<sup>6</sup>. Además de su asesoría en el arranque

---

5 Sobre el concepto de reservas de la biosfera ver: Halffter, G. 1981. The Mapimí Biosphere Reserve: local participation in conservation and development. *Ambio* 10 (2-3):93-96; Halffter, G. 1984. Las reservas de la biosfera: conservación de la naturaleza para el hombre. *Acta Zoológica Mexicana* 5: 1-50; y Halffter, G. 1988. El concepto de reserva de la biosfera. Pp. 19-44 en: C. Montaña (Ed.). Estudio integrado de los recursos, vegetación, suelo y agua en la Reserva de la Biosfera Mapimí. I, Ambiente Natural y Humano. Instituto de Ecología, México D.F.

6 Jardel, E.J. (Coord.). 1992. Estrategia para la conservación de la Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán. Editorial Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco.

del proyecto –y luego durante su desarrollo en las últimas dos décadas– y su participación en las gestiones para obtener la declaratoria legal de área protegida –que fue decretada en 1987– Halffter apoyó la obtención de becas del CONACYT para un grupo de estudiantes que, a través de sus tesis de licenciatura, generaron buena parte de la información biológica necesaria para justificar la creación de la reserva y planificar su manejo inicial. Varios de estos estudiantes son ahora investigadores y profesores activos, que han contribuido significativamente al desarrollo de instituciones dedicadas a la investigación ecológica, la conservación de la naturaleza y el manejo de los recursos naturales – como es el caso del Instituto Manantlán de Ecología y Conservación de la Biodiversidad (IMECBIO) de la Universidad de Guadalajara– y que a su vez, como profesores, han contribuido a la formación de biólogos, forestales, agrónomos e ingenieros en recursos naturales y agropecuarios.



Para quienes nos hemos dedicado las últimas dos décadas a la investigación ecológica y a la conservación en el Occidente de México, el trabajo y las ideas de Gonzalo Halffter han sido una invaluable fuente de conocimientos e inspiración, además de haber contado siempre con su respaldo, su amistad y la fortaleza de su ejemplo comprometido con la conservación y con la ciencia.

En México tanto la investigación científica, como la conservación de la naturaleza han sido tareas difíciles, muchas veces limitadas por carencias de medios humanos, materiales y financieros, y por la falta de voluntad política para impulsar acciones fundamentales para el desarrollo del país, como son la generación y aplicación del conocimiento a la protección y el aprovechamiento sustentable del patrimonio natural.

Entre las contribuciones más importantes de Gonzalo Halffter se encuentra su trabajo en el desarrollo de instituciones dedicadas a la enseñanza, la investigación y la conservación de la



naturaleza. En estas tareas se incluye desde su tarea desarrollada en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional y el CONACYT, hasta la fundación de uno de los centros de investigación más importantes de México, el Instituto de Ecología A.C., la creación



de las primeras reservas de la biósfera mexicanas, y su importante labor como presidente fundador del Consejo Nacional de Áreas Naturales Protegidas de México. Reconocemos también su papel crucial en el impulso al Laboratorio Natural Las Joyas de la Universidad de Guadalajara, que con el tiempo se convertiría en el IMECBIO, incorporado actualmente al Departamento de Ecología y Recursos Naturales del Centro Universitario de la Costa Sur (CUCSUR).

Por último, quienes hemos tenido el privilegio de trabajar con Gonzalo Halffter, de ser directa o indirectamente sus alumnos, y de conocerlo y tratarlo personalmente, deseamos reconocer también el papel que ha jugado en su carrera su esposa Violeta Marcet, nacida en Cataluña y como él, exiliada en México, quien ha sido su compañera y colaboradora durante muchos años, brindándole su apoyo humano, con un ánimo infatigable. Allí donde se encuentra Gonzalo Halffter, está siempre su entrañable compañera, desbordando su amabilidad para todos aquellos que hemos tenido la suerte de conocerla.

El Doctorado honoris causa que le otorga la Universidad de Guadalajara a Gonzalo Halffter, es un reconocimiento a una incansable y fructífera labor.

Enrique J. Jardel Peláez, Luis Eugenio Rivera Cervantes, Eduardo Santana Castellón.

Guadalajara, Jalisco, 28 de Febrero de 2007

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

**José Trinidad Padilla López**  
Rector General

**Raúl Vargas López**  
Vicerrector Ejecutivo

**Carlos Jorge Briseño Torres**  
Secretario General

Febrero 2007



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA